

EL GRUPO: UNA ESTRATEGIA PARA INVESTIGAR LA FORMACIÓN

BEATRIZ RAMÍREZ GRAJEDA

Convocados por el tema de la formación, nos hemos propuesto reconocer las construcciones de sentido que estudiantes de administración hacen de su disciplina, a partir de un dispositivo grupal que promueve *in situ* la reflexión y una experiencia formativa.

Aquí reflexionamos nuestra estrategia metodológica y procedemos a tensar posibles cuestionamientos; en aras de convertirlos en herramientas útiles para fundamentarla. Plantearemos en primer lugar ¿por qué suponemos al grupo como un dispositivo de investigación pertinente o legítimo para llegar a las construcciones de sentido de estudiantes sobre su formación?, la segunda, ¿Por qué generar un seminario sobre la práctica administrativa para saber de las construcciones de sentido sobre la formación profesional? la tercera ¿en qué radica la cualidad psicoanalítica que les atribuimos a estos grupos de investigación? y el cuarto: ¿por qué suponemos que las técnicas utilizadas (drama, narrativa, relatorías, proyectivas) harán emerger estas construcciones de sentido?

Supuestos preliminares

La significación y el sentido que los estudiantes de administración construyen de su profesión, nos obliga a movernos en el campo de la reflexión y la hermenéutica, pues

aquella transcurre en la encrucijada de diversos discursos (editoriales, académicos, institucionales condicionados por políticas comerciales, internacionales y nacionales) paralelamente a una serie de prácticas cuya efecto y efectividad, dan noticias de las modalidades de acción administrativa.

Los diferentes estudios¹ sobre la subjetividad y la condición actual del trabajo -sus regulaciones, las políticas y las posibilidades laborales- dejan asomar un panorama poco alentador para la práctica del futuro administrador y contribuyen a la construcción de la realidad con la que el joven estudiante tiene que negociar; haciéndose un lugar, transgrediendo las normas o erosionando los objetivos organizacionales con sus prácticas, en la sutileza de la cotidianidad. Las modalidades de acción que llevan a la corrupción, la violencia, el nepotismo, el ejercicio de poder atraviesan las prácticas administrativas, organizativas y de gobierno. Para los estudiantes se convierten en un escenario necesario más que en un riesgo profesional.

Las preguntas emergidas

En este panorama ¿qué estamos haciendo como universidad?, ¿en qué de esa realidad contribuye la universidad?, ¿qué subjetividades esta formando?, ¿en qué recursos se les habilita para enfrentar este mundo?, ¿cuál es la responsabilidad de la universidad?, ¿cómo hemos llegado a ser lo que somos?, ¿qué posibilidades de acción les da a sus estudiantes?

Lejos estamos de ubicarnos en la recomendación, la consultoría o la consejería administrativa, nuestro objetivo es más humilde, conocer ¿qué sentidos construyen los estudiantes en esa panorámica de carrera? Pensamos necesario elucidar qué estamos contribuyendo a formar y cuáles son los sentidos que los estudiantes crean frente al mundo al que son arrojados y en el que se espera se inserten como profesionistas en alguna función social.

Alianzas teórico-metodológicas

Suponemos que la formación es un ejercicio hermenéutico en el que se resignifican experiencias, vínculos, espacios, discursos pero en el cual igualmente se crean posibilidades de acción, de relación, de lugares y tiempos comunes.

Pensamos con Castoriadis que la realidad humana se construye en un imbricado complejo de las dimensiones histórico social y psíquica que son las condiciones de la formación y que, como investigadores, estamos en el intersticio de la identidad y la diferencia, la colectividad y la singularidad, de la que no es posible dar cuenta ubicándonos desde una sola de sus dimensiones. Pensamos también que es la lengua el lugar donde se hacen presentes sea en la conformidad que instituye, avala, transporta, refrenda, legitima, sea en la creación radical o sutil de la erosión de las prácticas, en el consenso silencioso, en la rutina incuestionable de los procedimientos administrativos, atravesados por intereses, deseos y reclamos de reconocimiento que encuentran su realización amparados en los objetivos, las prácticas o la organización de los colectivos donde se engarzan posibilidades de acción o

ilusiones de satisfacción. Es en la lengua donde las prácticas toman sentido, donde el inconsciente toma presencia, donde el *yo*² puede hacer su ejercicio revelador, de quién es y cómo negocia con el mundo o construye sentido de la práctica y la realidad.

Acercarnos a la formación a través de las significaciones y el sentido de la profesión que construyen estudiantes de administración, hizo decidírnos a realizar un trabajo que cubriera varias condiciones: a) promover la producción lingüística sobre la carrera de administración, b) generar un espacio colectivo que posibilite otras miradas de acuerdo al contexto que viven y permita identificar los lugares comunes –refugios, convenciones, consensos, significaciones sociales- en los que apuntalan esos sentidos, c) diseñar un dispositivo³ atractivo que permitiera un ambiente cordial y la disposición para trabajar sobre sí mismo y la relación con el mundo, d) permitir un dispositivo hermenéutico donde prevaleciera el diálogo, la discusión, el debate, el encuentro y la distancia con el colectivo, e) poner en juego los vínculos, los tiempos, los contextos y las acciones de los participantes en su mundo.

Denominamos a este dispositivo grupos de formación psicoanalíticamente orientados (*gfpo*). Ideales como espacios para la palabra, la escucha, la acción y el vínculo, ponen de relieve los tiempos subjetivos de sus participantes.

Acotemos. Comúnmente cuando se utiliza el adjetivo psicoanalítico para mirar más allá del diván y explicar procesos sociales, algunos investigadores explican los procesos sociales reduciéndolos a la triangulación edípica, el inconsciente colectivo o el aparato psíquico

grupales; empero la teoría freudiana dista mucho de quedarse en una explicación reductiva de las relaciones o de aseverar generalizaciones que obvian la singularidad. Siguiendo la enseñanza freudiana del aparato psíquico, pensamos que las instancias psíquicas establecen un juego particular de procesos inconscientes que el yo expresará socialmente como manifestaciones de diferentes formaciones; no sólo el sueño, el chiste, el olvido, sino también las elecciones de objeto, entre las cuales, podemos admitir legítimamente, no sólo se encuentran las amorosas sino, en nuestra sociedad, las elecciones de carrera, las elecciones de trabajo y otras negociaciones que el yo hace con el mundo.

Pensamos la formación como procesos sintéticos de tiempos múltiples, de espacios, de vínculos que obligan a la acción negociada del sujeto con su mundo, en cuyo campo real el *yo* deviene en una identidad –imaginaria y efímera- construyendo sentidos de su hacer, mismos que, apostamos, aparecen en el grupo al cual una mirada ingenua simplemente vería un representante del mundo. Para nosotros, un lugar privilegiado que habilita las condiciones para una experiencia de encuentro con la otredad que conforma identidad al sujeto en la diferencia. Cada sujeto, condicionado por el lenguaje y su historia, está a merced de la exigencia de satisfacción de sus pulsiones, se sintetiza en un *yo*, en una identidad que presentará su fachada ante el mundo y con la cual negociará, haciéndose un lugar, tomando la palabra o reclamando reconocimiento sea en la aceptación pactada de la eficiencia o en la disidencia que convoca a la discriminación, a la ortodoxia, al absurdo, a la acción regulada que legitima la exclusión o al desplazamiento, la sustitución o la perversión de los fines en los movimientos administrativos.

Se ofertó el seminario (de 25 horas) *análisis de la práctica administrativa*, donde se convocaba a formar parte del trabajo de campo de una investigación sobre la formación profesional, ello permitía difundirlo por diversas vías: boletines, *internet* y espacios universitarios. Trabajamos en el auditorio de la universidad, espacio que nos permitió gran movilidad y uso de recursos además de contar con un operador profesional en el manejo de luces, teatro, apertura y cierre del auditorio. Se realizaron grabaciones de audio y video.

Definiendo el territorio

Algunos docentes solicitaron participar en este seminario pero hubimos de rechazarlos toda vez que la confiabilidad del material producido se veía en riesgo ante un docente que, seguramente hubiera condicionado la producción misma, por su jerarquía, su visión del mundo y su experiencia; ya era suficiente mi presencia como docente como para ponerlos en un crisol conflictivo y mermar el espacio ofrecido para hablarse, pensarse y existir en un paradójico movimiento de hablar para otros, hablando de sí.

Se convocó a estudiantes de administración y administradores en ejercicio sin importar el trimestre o el giro al que pertenecieran. Asistieron sólo los primeros.

Los *gfpo* como experiencia

Trabajamos con temas eje⁴ sobre la práctica administrativa; en el entendido de que ella era un pretexto para acceder a la significación y el sentido sobre la formación profesional. Es necesario advertir que es posible la aparición de nuevas temáticas según el interés del grupo; también es dable que se propongan nuevos ejercicios de reflexión dependiendo de la producción grupal y de si es conveniente a la investigación o no; para lo cual se diseñan técnicas nuevas o se modifican las que se tenían pensadas.

Pensamos que construir un marco teórico es producto de un proceso dialógico con teóricos, filósofos e investigadores que nos anteceden en sus respuestas a la pregunta que nos hacemos; también pensamos que en este tipo de grupos, es necesario permanecer abiertos y no cerrarnos a una sola forma de proceder, por ello se utilizan diferentes técnicas, básicamente porque los ejes propuestos pueden ser abordados desde distintas perspectivas⁵: Dramáticas, proyectivas, narrativas.

Todas ellas convocan a la verbalización, la expresión, la manifestación y la representación lo que pone en marcha una serie de procesos psíquicos que, en aras de comprensión, sintetizan en cada drama, técnica proyectiva o narración, el esfuerzo de sentido que construyen los sujetos en su práctica, sus elecciones o sus formas regulatorias o de negociación con el mundo al cual construyen y en el cual son contruidos. Cada técnica permite la producción de un material que, en plenaria, es sometido a análisis y discusión, en él se identifican lugares comunes, pactos sociales, soluciones de compromiso tanto como

disidencias y deslices, que no pueden ser sino la presencia de la diferencia ante la cual se obligan a una posición, a un reconocimiento y una aceptación de la validez de la propia experiencia. En este análisis se hacen emerger otra suerte de procesos de apropiación, de distancia y de significación, obligando a la aparición de un tiempo subjetivo frente a otros, al reconocimiento de su diferencia y a la perentoria identidad advenida, en la medida en que ésta será siempre efímera y redefinida en cada vínculo y en cada espacio que los hará resignificarla.

Las técnicas involucran una serie de procesos inconscientes, cognoscitivos, lingüísticos que ponen a jugar igualmente saberes que recuerdos, memorias o huellas históricas que, en un juego de continuo desplazamiento, asociaciones, alianzas, condensaciones, llevan a procesos específicos como: Identificación, proyección, sublimación, introyección, mecanismos de defensa, entre otros

El yo es una instancia fronteriza, Freud la reconoce como el sirviente de muchos amos, la virtud de esta instancia es la de que es capaz de negociar con las pulsiones, con las exigencias de la realidad y con el juicio moral de la que el superyo es instancia privilegiada. Si a eso agregamos que la realidad no se nos presenta como producto continuo, coherente, sino que, al contrario, es fragmentada y sin sentido, la instancia yoica tiene que hacer un trabajo imaginario, un esfuerzo que le permita crear sentido a la realidad y en esa medida construirla y justificar su acción en ella⁶.

El adjetivo psicoanalítico no sólo convoca a la asociación libre en una situación propuesta (los temas eje) sino que también obligan a una oreja psicoanalítica entrenada para hacer hablar, para respetar el tiempo subjetivo, para no violentar con interpretaciones o imponer visiones del mundo sino para hacer emerger la singularidad de las prácticas y el pacto social, en una imbricada producción lingüística que será el testimonio de los hablantes y frente al cual el investigador tendrá que dar su propio testimonio.

Los temas eje propuestos: la formación profesional, significados de la formación, vínculos con los formadores, el trabajo y sus perspectivas, las dificultades de la práctica, los estilos de relación, los ejercicios de poder, ética: filosofía y/o política en la formación profesional.

Los temas eje son dispositivos de producción lingüística y merecen un tratamiento que, en los casos de la entrevista, se denomina *rapport*; en la dinámica de grupos, sensibilización y en el caso del psicodrama caldeamiento, este trabajo para nosotros es una fase en la que se crean las condiciones y la disposición de los participantes al trabajo grupal, pero sobretodo a la producción discursiva frente a otros que pueden representar la radical diferencia. La temática y la forma de abordaje sorprenden al participante quien se presta a la experiencia y paulatinamente propone otros temas que van modificando los propuestos inicialmente, dados los emergentes del grupo. Por esta misma razón las técnicas se modifican sin perder de vista que están al servicio de la producción lingüística..

La importación de distintos elementos de trabajo grupal es legítima mientras se pone al servicio de la producción del grupo, por ello cada sesión es diseñada de acuerdo al tiempo,

las demandas, las preocupaciones emergentes, los intereses comunes explícitos o las necesidades del grupo.

Cada sesión consta de distintas fases: Un ejercicio que permite el contacto primario con otros y que prepara las condiciones para el vínculo y el encuentro, en esta sección las técnicas utilizadas deben ser congruentes siempre con la temática por abordar. Un segundo momento, el abordaje de la temática de forma dramática, proyectiva o narrativa, que ubica a cada sujeto en la necesidad de responder preguntas, hacer construcciones personales, inventando situaciones desde su singular perspectiva para luego hacerlas funcionar o convenir con los otros, haciendo emerger, un trabajo de construcción colectiva, frente al cual guardan distancia, identidad, diferencia o comunidad. El tercer momento los coloca en su posición singular que se hace simbolizar a través de la discusión, de la creación de significados y sentidos que cada uno le otorga a lo producido por el colectivo.

El material producido se constituye de varios elementos: las producciones individuales, las construcciones colectivas (imágenes, discursos, dramas que se producen en la interacción con los subgrupos elegidos libremente, por asociación, similitud o curiosidad), las discusiones plenarias (donde es dable advertir tanto las distancias como las profundas fusiones con el colectivo), las relatorías hechas por algunos elementos participantes (utilizadas como notas etnográficas de lo sucedido en el grupo, y en donde vierten los sentimientos y afecciones despertadas). Tenemos así registros de cada sesión donde se anotan las técnicas utilizadas, los productos parciales de las sesiones, las representaciones,

las transcripciones de las discusiones plenarias en las que el coordinador del grupo anotará, señalará y vinculará su interpretación y su testimonio teórico.

¹ Legitimados por editoriales

² Instancia psíquica.

³ Reconocido institucionalmente

⁴ Los *gfpo* se trabajan con técnicas de acción que actúan como los dispositivos de producción lingüística y de análisis de los decires del grupo

⁵ Conscientes estamos de lo que ello implica pues con seguridad esta apertura nos obligará a una multimetodología de análisis, de la que es necesario estar alertas y ser rigurosos. No sólo en su definición sino en su forma de trabajo.

⁶ Esta instancia de frontera tiene muchas funciones: la conducta, la percepción, los vínculos, el conocimiento, la negociación, la expresión, la transgresión, de hecho cada función se ha propuesto como objeto de estudio en las corrientes psicológicas.